



## **CARTA DEL SR. OBISPO DE OSMA-SORIA MONS. GERARDO MELGAR VICIOSA**

---

### **En este año sacerdotal, oración especial por los sacerdotes**

Queridos diocesanos:

Como ya sabéis, con ocasión de celebrar el 150 aniversario de la muerte de San Juan M<sup>a</sup>. Vianney, el Santo Cura de Ars, el Santo Padre, el Papa Benedicto XVI, ha establecido -desde el pasado 19 de Junio, festividad del Sagrado Corazón de Jesús, hasta la celebración de la misma fecha en el año 2010- un Año Sacerdotal.

Hace dos domingos os escribía acerca de nuestros sacerdotes y os hacía una invitación a valorar su labor y a quererles de verdad, pues se lo merecen, ya que gastan y desgastan su vida en servicio del pueblo de Dios, a vuestro servicio.

La finalidad del Año Sacerdotal es fomentar la santidad de los sacerdotes y que todo el pueblo cristiano crezca en el aprecio y la estima del don del sacerdocio, así como la oración por ellos y el fomento, el cuidado y el acompañamiento espiritual de las vocaciones sacerdotales.

No corren los mejores tiempos ni mucho menos para los creyentes. Son muchas las dificultades que sentimos para poder ser fieles a los compromisos bautismales, porque el ambiente de la sociedad en la que nos ha tocado vivir no favorece, ni mucho menos, el planteamiento, la vivencia y el compromiso cristianos.

Tal vez una de las causas de esta crisis de identidad cristiana y, sobre todo, crisis de vivencia de valores y estilo cristiano es nuestra falta de oración. Rezamos poco, casi como si Dios no nos hiciera falta.

La sociedad del bienestar, los medios materiales de que disponemos y un largo etcétera nos hacen, a veces, descuidar nuestra relación con el Señor y no valorar en su medida la oración aunque -por otra parte- estemos convencidos de que sin Él no podemos hacer nada. Necesitamos orar, necesitamos alimentar nuestra fe en la oración y necesitamos dedicar mucho más tiempo a Dios para llenarnos de Él y poder servirle como auténticos servidores suyos.

Esto que es así para todos, no lo es menos para los sacerdotes en el momentos actuales. El sacerdote es hijo de su tiempo y el barro del mundo en el que vive se va pegando a sus pies, resultándole muchas veces difícil ser fiel a los compromisos adquiridos en su ordenación, siendo especialmente difícil seguir fielmente la llamada a la santidad que el Señor hace especialmente a los sacerdotes.

El mundo de hoy necesita sacerdotes santos. Por eso, el Año Sacerdotal no solo afecta a los sacerdotes, aunque prioritariamente vaya dirigido a ellos, sino que afecta a todos los cristianos, a todas las comunidades, a todas las parroquias.

El Año Sacerdotal debe ser un año especialmente dedicado a pedir al Señor por la santificación de los sacerdotes para que sepan mantenerse fieles a lo que el Señor les pide, a pesar de las dificultades de una sociedad que no valora su vocación ni sus planteamientos.

Todos los cristianos debemos sentirnos llamados a orar por los sacerdotes en este Año para que siga habiendo sacerdotes santos, sacerdotes que entreguen su vida a fondo perdido con el único fin de servir plenamente al Señor y a los hermanos, que sepan superar las dificultades que puedan encontrar en el ejercicio de su ministerio sacerdotal.

Enfermos que sufrís en silencio el dolor de vuestra enfermedad, ofreced algo del mismo por la santificación de los sacerdotes.

Ancianos que rezáis tanto por vosotros y los vuestros, no olvidéis a los sacerdotes. Al de vuestra parroquia que os visita y os pregunta por vuestra salud, a los de la Diócesis y a los de la Iglesia entera, pedid también por ellos.

Jóvenes que tal vez no rezáis mucho pero que también lo hacéis y muy sinceramente, rezad por ese sacerdote cercano a vosotros que conocéis, que tanto os ha ayudado en un momento concreto en que le necesitabais.

Adolescentes y niños que tenéis un contacto más asiduo con los sacerdotes porque estáis preparándoos para la Primera comunión o la Confirmación, en esas oraciones que hacéis por la noche antes de acostaros no os olvidéis de pedir por quien os está enseñando en la catequesis el camino que lleva a Jesús.

Familias que queréis de verdad al sacerdote y valoráis su labor, rezad para que nunca falten en la Iglesia sacerdotes santos que se preocupen de ayudar, orientar, estar presente en las familias en esos momentos especialmente significativos para todos y que se viven religiosamente con una intensidad especial.

Pidamos todos por los sacerdotes, por su fidelidad, por su compromiso auténtico en el ejercicio de su ministerio sacerdotal, por su santificación.

Pidamos por el fomento y el aumento de las vocaciones sacerdotales para que nunca falten a nuestras parroquias, a la Diócesis y a la Iglesia entera, sacerdotes edificantes por su vida ejemplar que dediquen toda su vida al servicio del Evangelio y de la misión que el Señor les ha confiado de ser portadores, emisarios y misioneros de la Salvación para los hombres de todos los lugares y de todos los tiempos.

Gracias por vuestra oración por los sacerdotes.

Con mi afecto y bendición.

✠ Mons. Gerardo Melgar Viciosa  
Obispo de Osma-Soria